

12 AL DÍA

**UNIVERSIDAD ABIERTA.** La Universidad jamás ha de ser una institución introvertida que se mira el ombligo y cae en el vicio del academicismo. No, nunca ha de ser eso. La Universidad tiene que mirar al exterior y participar de forma activa en la sociedad por el bien de sus alumnos que en ella se es-

tán formando. El interés de la Politécnica en colaborar con el Ayuntamiento contra la contaminación acústica es encomiable. La Ley Orgánica de Universidades prevé este tipo de colaboraciones tan provechosas para la sociedad y enriquecedoras para los alumnos. El ruido es un problema vecinal de primer orden al que las autoridades tienen que bus-

car soluciones. En ese empeño la Universidad puede desempeñar un papel relevante. Utilizar la tecnología para conocer cuáles son los principales focos del ruido y su intensidad, medida con precisión, sirve como referencia para aplicar una política más eficaz que actúe contra la contaminación acústica. (PGS)



► COOPERACIÓN

# La Politécnica se ofrece para combatir el ruido urbano

Su director espera una reunión con el Ayuntamiento para colaborar contra la contaminación acústica. Esta escuela universitaria dispone de tecnología para este fin

PABLO GUTIÉRREZ / CUENCA

La Escuela Politécnica de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca ofrece sus servicios al Ayuntamiento para combatir el ruido en la ciudad.

El director de la Politécnica, Miguel Ángel López, indica que en verano ya se produjo un contacto con el Ayuntamiento y espera que después de las fiestas de Navidad se entable un nuevo encuentro para concretar la colaboración.

El Ayuntamiento quiere que la Politécnica elabore un mapa de ruido de la ciudad, un instrumento útil para conocer cuáles son las zonas donde más incide la contaminación acústica.

«Nosotros indudablemente tenemos una serie de instrumentos de última generación y profesores que dan clases de acústica», apunta Miguel Ángel López.

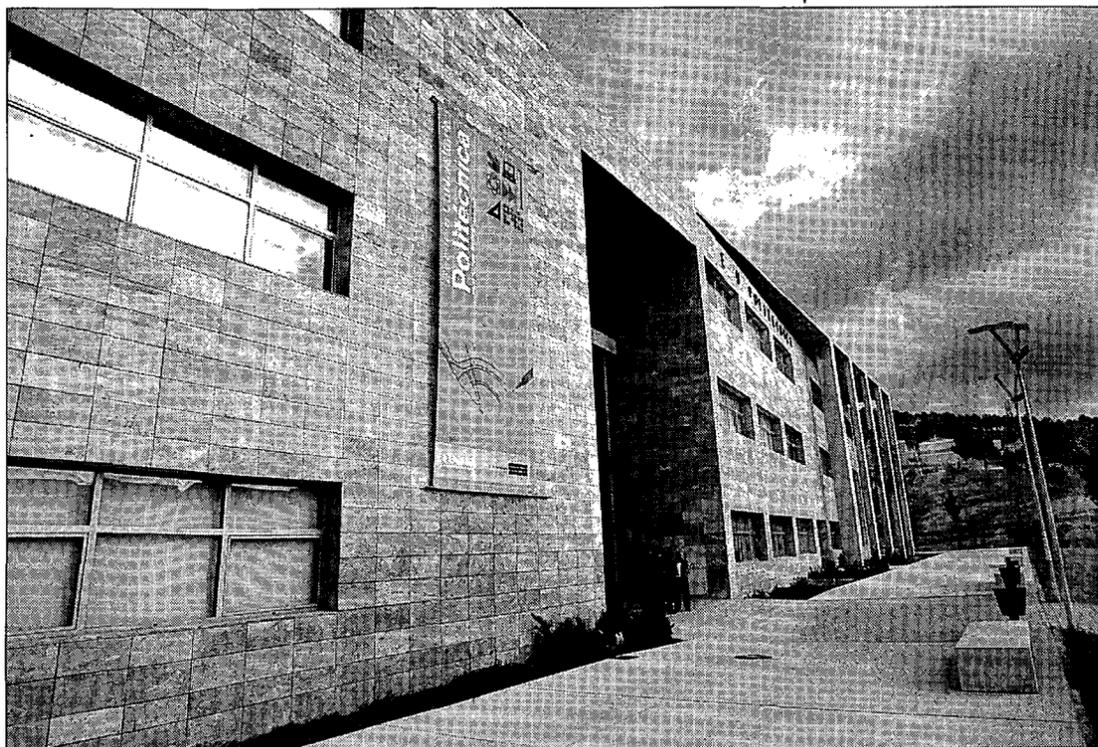
La Politécnica tiene experiencia en este campo. Una alumna tutorada por un profesor presentó un proyecto de fin de carrera en el que además de analizar el ruido en Cuenca desarrolló un programa informático capaz de pronosticar su incidencia, un trabajo con aplicaciones para reducir la contaminación acústica que fue premiado por la Fundación Mapfre.

Miguel Ángel López asegura que las posibilidades de colaboración de la Politécnica con el Ayuntamiento pueden extenderse a otros ámbitos como el control de la acústica de edificios.

La Politécnica ha realizado estudios de acústica en recintos como el Teatro Auditorio de Cuenca y uno de los multicines de la ciudad.

La Ley Orgánica de Universidades contempla este tipo de colaboración que se plantea entre la Escuela Politécnica de Cuenca y el Ayuntamiento. Un convenio favorecería a ambas partes. El Ayuntamiento obtendría servicios para mitigar el ruido que molesta a los vecinos mientras que la Politécnica proporcionaría con ello formación complementaria a sus alumnos, supervisados por el profesorado. «Es una manera de optimizar los recursos», comenta Miguel Ángel López.

Entre esos recursos figuran



Escuela Universitaria Politécnica del campus de Cuenca.

laboratorios de utilidad para evaluar el ruido urbano y buscar soluciones: «en la Escuela tenemos laboratorios de calidad de la edificación y de medidas acústicas y radioeléctricas».

La Politécnica ya colabora con otras administraciones públicas, como la consejería de Ordenación del Territorio y Vivienda de la Junta de Castilla-La Mancha, a la que ayuda inspeccionado los laboratorios que se dedican al control de calidad de la edificación. «La Junta de Comunidades no tiene medios para hacer esto y con un convenio supervisamos laboratorios, hacemos informes, y se los mandamos a la consejería», explica López.

Esto es sólo un ejemplo de las ventajas que se consiguen cuando la Universidad colabora con las administraciones públicas, un modelo que sirve para afrontar la contaminación acústica.

En la Escuela Politécnica de Cuenca estudian 750 alumnos: 250 son de Telecomunicaciones y 500 de Arquitectura Técnica, un gran capital humano en formación.

Miguel Ángel López enumera diversos campos en los que la Politécnica conquense podría

En el campus se desarrollo un programa informático capaz de prever niveles de ruido

colaborar con el Ayuntamiento: «acústica medioambiental, control de ruidos, prevención de riesgos laborales, telecomunicaciones, calidad de la edificación».

Alguna de las aplicaciones que plantea Miguel Ángel López se refieren al Urbanismo, como la de elaborar un catálogo de solares y edificios.

El director de la Politécnica subraya que las posibilidades de colaboración con el consistorio son muy amplias y por eso aguarda el encuentro con representantes municipales.

## Controles



Monserrat, concejal de Tráfico.

Al inicio de este mandato, el Equipo de Gobierno movilizó a la Policía Local para perseguir a los motoristas ruidosos. Estableció controles en los que los agentes hacían medición del nivel de ruido con un aparato sonómetro.

Las multas por circular con exceso de ruido oscilan entre los 150 y los 350 euros, según informó el Ayuntamiento.

Los controles surtieron efecto y al menos en ciertas zonas principales de la ciudad se percibió menos estruendo de motos, unos controles que no deberían relajarse.



deseada que tenían en ambos municipios cuencenses y que demandaban también las distintas urbanizaciones.

Hizo hincapié al decir que será un punto de referencia en cuanto a lo gastronómico, lúdico y de ocio pero también debe suponer un reforzamiento de los servicios que necesitan tanto Cuenca como Jábaga y Chillarón.

En este sentido, «habrá que demandar y potenciar lo que es la mancomunidad de los servicios pero también complementarla con un buen servicio de transporte que posiblemente es el punto más débil que tendría ahora este camping municipal» y que serviría para facilitar el desplazamiento a todo el mundo.

Chamón recordó que el camping lleva cerrado muchos años debido a las actividades y a la gestión que «permitió dar una mala imagen ya que no se fue lo suficientemente diligente en su momento para tomar las medidas oportunas, es decir, no haber permitido llegar hasta donde se llegó en su día».

Destacó la labor que ha realizado hasta ahora el gestor pues «ha hecho un gran esfuerzo tanto en lo económico como en el aspecto de imagen para restablecer unas instalaciones que estaban muy mal cuando fueron abandonadas. A partir de ahora volverá a prestarse un servicio a los ciudadanos para que acampen en este lugar y vengán así más turistas a Cuenca».